

Correos.—ENTRADAS.

De Palma los martes por la mañana el vapor «Menorca»
De Barcelona y Alcedia los jueves por la tarde el vapor «Puerto-Mahon»
De Ciudadela diariamente a las 11 de la mañana el coche-correo.

Correos.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles a las 8 de la tarde el vapor «Menorca»
Para Barcelona con escala en Alcedia todos los domingos a las 7 de la mañana el vapor «Puerto-Mahon»
Para Ciudadela diariamente a las 2 de la tarde el coche-correo.

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

EL FRIO.

La temperatura escepcionalmente baja que nos aflige desde principio del invierno, proporciona á esta cuestion médica los elementos de una dolorosa actualidad. Todo el mundo sufre á causa del frio, pero los ancianos son sus principales víctimas. Su economía ofrece á los rigores de esta estacion una débil resistencia; sus órganos gastados son incapaces de obrar; no tardan en ser presa de la fiebre, y esta no es á menudo mas que el reflejo de las enfermedades pulmonares agudas «los más temibles enemigos de la vejez»

A las personas de edad es á las que se aplica, sobre todo, el famoso adagio: «Plus occidit aer quam gladius.» Despues de los ancianos, son los convalecientes y las personas nerviosas los que más sufren con el descenso térmico. En estas dos clases de seres, la sensibilidad de los tejidos se halla en aumento y la tonicidad en disminucion.

El frio es el enemigo de los nervios, escribia hace treinta siglos el divino Hipócrates; por esto el invierno arrastra en pos de sí ese largo cortejo de neuralgias faciales; de ciáticas, de lumbagos y dolores de costado; por esto el elemento nervioso se insinúa en todas nuestras enfermedades actuales, y el médico debe contar con los incidentes mórbidos que este elemento suscita.

¿Cómo ejerce el frio su funesta accion sobre los organismos? Desde luego sus efectos consisten en impedir la traspiracion de la piel, el juego de los músculos y de las articulaciones; entorpece tambien la circulacion de la sangre, fuente del calor y de la vida... Pero para estudiar los efectos del frio importa dividirlos en efectos generales y efectos locales.

El frio actúa sobre el conjunto del cuerpo humano, que es, como se ha dicho, un solo y gran órgano. Cuando los historiadores nos transmiten los relatos de las víctimas del frio; cuando, por ejemplo, Jenofonte refiere la retirada de los Diez mil, Quinto Curcio, la campaña de Alejandro en Tracia, Voltaire, el sitio de Friedrichshall por Carlos XII, Larrey, la retirada imperial de Rusia, las víctimas del frio de que hablan estos escritores han sucumbido, en general, á los accidentes producidos sobre el conjunto de la economía por el descenso de la temperatura.

Esto es lo que se conoce con el nombre de «asfixia por el frio.» La muerte, en estos casos, es bastante rápida; no respeta los más privilegiados organismos, pero hiere, sobre todo, á los individuos tristes y apáticos, perdonando muchas veces á aquellos cuya energía moral está desarrollada. La persona atacada se halla súbitamente presa de una debilidad y de un entorpecimiento completos; palidece su rostro, se paralizan sus miembros y su piel se hace insensible; camina por algun tiempo sin darse cuenta de que anda; despues le acomete un dulce sopor, una necesidad de sueño exenta de sufrimiento.

«En las regiones glaciales, ha dicho Copland, el que se sienta se duerme, y el que se duerme no se despierta nunca.»

Pero estos accidentes generales no tienen lugar sino cuando reinan frios sumamente intensos y prolongados, y más aún cuando sopla el viento y el aire está agitado; si se resiste un frio de 40 grados en una atmósfera tranquila, se muere en otra de 25

grados agitada por corrientes.

El aire húmedo presenta mayores peligros, porque mojando la epidermis, la hace buena conductora comunicándola contra el frio un poder protector, guardian, por decirlo así, del calórico humano.

Todo el mundo conoce los efectos ordinarios del frio: calo-frio, carne de gallina, grietas en los labios, enrojecimiento doloroso de las partes expuestas al aire, exasperacion de las más benignas lesiones cutáneas. Además, el frio aumenta el número de las anginas, viruelas, escarlatas, reumatismos, etc. Su accion se localiza sobre todo en las vías respiratorias, en las que produce el córiza, la ronquera, la bronquitis, la pneumonía, la pleuresía. Pero esta última es más bien el efecto del paso brusco del calor al frio, aún cuando la nueva temperatura no sea extremadamente fria; este hecho se explica por el estrechamiento de los canales sanguíneos de la piel que repelen la sangre desde la periferia á las partes profundas. Este es, por lo demás, el verdadero mecanismo de la congestion pulmonar causada por el frio, á la cual sucumben actualmente tantas personas, y sobre todo, las constituciones débiles y enfermizas. El paso del calor al frio es peligroso, con especialidad al salir de la cama y despues de las comidas, pues la traspiracion es más fuerte en estas circunstancias.

Los efectos locales del frio se manifiestan principalmente en las partes del cuerpo expuestas á la accion directa del aire, tales como la nariz, las mejillas, las orejas, las manos y los piés. En el primer grado, es un sencillo enrojecimiento de la piel, seguido de una sensacion de prurito mas que de dolor; en el segundo grado, grietas y ulceraciones; en el tercero, la gangrena mas ó menos extensa. Este último grado se observó con frecuencia durante las guerras de Crimea y de Francia (1870-71); se produce sobre todo cuando la persona proxima bruscamente al fuego los miembros helados. En cuanto á los otros grados, vulgarmente conocidos por «sabañones», se ven en las personas linfáticas y muchas veces están causados por la compresion de la piel. Así se explica su gran frecuencia en los piés, sobre todo en tiempo de nieve, porque el calórico que la nieve roba al cuerpo para su fusion, multiplica y acelera la accion del frio.

El descenso de la temperatura exige diversas medidas higiénicas. Desde luego, el calzado y el vestido deben ser calientes, pero bastante amplios para no entorpecer la accion de la sangre, y no favorecer, comprimiendo la sangre, la congelacion de los miembros. Los pueblos del Norte emplean para librarse de los rigores de su clima, vestidos anchos forrados cuidadosamente; se recubren la piel de grasa, los piés y las orejas con tiras de papel, á fin de disminuir el poder conductor de la piel respecto al calórico. Si el clima «templado» de Paris comenzase á manifestarse de nuevo nos veríamos obligados á copiar estas prácticas. Acaso hiciéramos bien en imitar á las ciudades del Nuevo Mundo, en las que un hogar central caliente las casas mediante el vapor que circula por varios tubos; Nueva-York caldea así sus edificios desde hace un año; una compañía se encarga de este cuidado, á una tercera parte del precio ordinario de calefaccion, y suministra además (cosa inestimable) el vapor necesario para fundir la nieve y el hielo de las vías públicas.

Durante el frio, la alimentacion debe ser fuerte,

muy abundante, rica en grasa y materiales hidrocarbonados de combustion. En virtud de esta ley decia el capitán Parry: «Se necesita un estómago robusto para vivir en el polo.» Es verdad que si durante los frios se precisan mas alimentos, tambien se digieren mucho mejor. Por esta causa los aficionados á la gula disfrutan de mas cabal salud en el invierno. Por esta causa tambien las personas obesas se quejan poco del frio, contra el cual les protege una abundante capa de grasa.

En cuanto á las bebidas es de gran importancia usar las espirituosas con gran reserva; la embriaguez llega fácilmente durante el frio, y favorece mucho la accion de las temperaturas bajas sobre nuestros tejidos, haciendo sus efectos mas graves y mas marcados.

Terminaremos diciendo que es un profundo error el creer que durante las temperaturas glaciales, es preciso permanecer en casa para encontrarse bien. Por el contrario, es indispensable salir, y tratar, por medio del ejercicio, de hacer provision de calórico; dejemos á los ancianos, incapaces de resistir el frio, su existencia sedentaria; dejemos á esas pobres gentes literatas y que trabajan en su gabinete, de las cuales decia Xenofonte: «Los trabajos del espíritu matan á todos los que se dedican á ellos, pues les obligan á pasar el invierno cerca del fuego.»

Pero si en esta época es necesario mas ejercicio, tambien lo es un sueño reparador mas largo, y á Diciembre, sobre todo, es al que deben aplicarse los versos de nuestro antiguo poeta Mathurin Regnier:

«¡Ah que c, est chose douce, et fort bien ordonné
Dormir dedans un lit la grasse matinée!»

(¡Ah, que cosa tan agradable y bien dispuesta es el levantarse tarde!)—Docteur E. Monin.

(«Gil Blas» de París.)

EL DIVORCIO ENTRE LOS ZULUS.

En el Zululand no hay ni juriconsultos como M. Naquet, ni hábiles legisladores como los nuestros, lo cual no impide que exista allí el divorcio desde hace muchos siglos.

No obstante, figura en aquel país de un modo muy particular, pues las causas que ocasionan por lo comun la disolucion del matrimonio en Europa, son precisamente las que le dan mayores condiciones de estabilidad en las márgenes del Tugela.

Para conocer los motivos que provocan el divorcio entre los zulús, es preciso conocer ante todo, de qué modo se practica entre ellos el matrimonio.

Cuando una mujer agrada, el enamorado galan la compra, dando al padre de la elegida cierto número de cabezas de ganado, artículo que constituye la verdadera riqueza y la única moneda del país. El que no cuenta con las cabezas de ganado suficientes, las pide prestadas á sus vecinos, del mismo modo que nuestros hijos de familia contraen á veces empréstitos con los usureros, para comprar los correspondientes regalos y subvenir á los gastos de la boda. Las costumbres son las mismas en todas las latitudes; sin embargo, el hijo de familia reembolsará al prestamista con la dote de su mujer, mientras que en el Zululand no sucede lo mismo, puesto que la esposa no aporta nada al matrimonio.

Entonces el novio promete devolver las cabezas de ganado, por medio de las que le serán dadas el día del próximo enlace de su hermana ó del futuro matrimonio de una de sus hijas.

El que no puede contratar este empréstito, entra al servicio de su futuro suegro, y necesita siete años de trabajo para representar el valor de las cabezas de ganado que debe entregar. Este fué el mismo período de tiempo que Jacob pasó en casa de Laban, lo cual demuestra que las costumbres siguen siendo las mismas en el inmóvil Oriente.

Cuando se ha cerrado el contrato, ocurre una escena en extremo singular. En un día dado toda la familia del futuro esposo se pone en marcha hácia la casa de la prometida; colócase en la puerta un palo blanco en señal de paz y de concordia, y acto continuo la comitiva se sienta á una respetable distancia, esperando que alguien se aperciba de su llegada.

El padre de la jóven no tarda en presentarse acompañado de su familia, y sin detenerse un instante, corre á sentarse al lado de sus huéspedes. Estos hacen traer entonces su ganado, que desfila entre los dos grupos. Si un animal no conviene, es reemplazado inmediatamente por otro.

Una vez terminado el desfile, los parientes del jóven contemplan á los de la futura, pero estos últimos permanecen inmóviles y silenciosos.

Entonces los primeros tratan de enternecerles, haciendo valer los sacrificios practicados para procurarse aquel ganado, y manifestando que en conciencia, no han podido hacer mas.

Los parientes de la futura toman á su vez la palabra con objeto de decir que habian concebido mayores esperanzas acerca de la dote, que la niña les presta grandes utilidades, que no necesitan desprenderse de ella y que la guardarán para mejor ocasion.

A una señal el pastor desaparece, y va en busca de algunas reses escogidas que habian sido reservadas, y cuya vista pone término á la discusion.

Pero surge una nueva dificultad, pues aparece la madre acompañada de varios vecinos, lamentándose y llevando en la mano algunas ropas en mal uso. Dice que su hija le es muy útil, que va á encontrarse sin una persona que la sirva, y acaba por pedir una indemnizacion. Para zanjar el negocio, el novio entrega un buey, y todo el mundo se da por satisfecho.

Queda todavía la jóven, á quien es preciso conquistar, venciendo al mismo tiempo las resistencias que opone á ser conducida al dominio conyugal. A cada instante se detiene en medio del camino, alegando que está rendida de fatiga; pero un collar le ayuda á recobrar las fuerzas y á proseguir la marcha. Algunas veces el número de paradas es tan extraordinario, que se agota la provision de collares, y el galan se ve obligado á adquirirlos en las casas inmediatas. ¿No constituye esto, en otra forma, el regalo de boda de nuestras nóvias?

Los matrimonios así contraídos, tienen tambien sus tempestades, como los nuestros, pero son de una naturaleza muy distinta. En los países civilizados, el adulterio de la mujer es siempre el motivo mas poderoso que justifica el divorcio. En el Zulu no ocurre lo mismo: el individuo que posee varias mujeres—y esto es muy comun—se ocupa poco de la conducta de sus esposas, pues los hijos le pertenecen, y como en aquel país no se tienen mas servidores que las mujeres y los niños, lo que mas desean los zulús es tener el mayor número de hijos posible. Lo mismo sucede respecto á las infidelidades del marido y á los celos de la mujer. La esposa de un zulú es la primera que aconseja á su consorte que tome otras mujeres, en la seguridad de que las

nuevas desposadas les ayudarán en sus trabajos y les proporcionarán algunos ratos de holganza.

El caso de divorcio mas frecuente, el caso en que es, por decirlo así, inevitable, se verifica cuando la mujer no tiene hijos. Entonces no encuentra quien la defienda, pues la esterilidad es considerada como una maldicion del cielo.

La única consideracion que detiene á los zulús en la pendiente del divorcio, es la consideracion de la dote pagada á los padres al concertar el matrimonio. De buen grado cambiarían de mujer, pero no quisieran perder las cabezas de ganado que han entregado. Esta circunstancia detiene frecuentemente á los zulús y dá lugar á reñidas disputas.

¡Coincidencia singular! En los pueblos bárbaros, la dote pagada al padre de la mujer contribuye á mejorar su suerte. En la legislacion romana, la dote pagada al marido consigue emancipar por completo á la mujer, igualándola á su esposo. A la mujer que era la hermana de sus hijos, á quien su marido podía castigar y repudiar á su antojo, sucedió la matrona con sus derechos propios y su propia individualidad. Marco-Aurelio respondia á sus amigos que le inclinaban á repudiar á Faustina, cuyos desórdenes eran asunto de las conversaciones de la ciudad entera: «Devolviendo la mujer, fuerza sería restituir la dote!» y la dote era el imperio. No fué esta la opinion de Luis el Jóven, que por el repudio de Leonor de Guyena, legó á Francia una prolongada série de ruinosas guerras.—M.

LA CABRA-NODRIZA.

La nobleza de este hermoso é independiente animal, mucho mejor y mas cierta que la de nuestros encopetados aristócratas, es muy anterior á las Cruzadas.

Remóntase á los tiempos mitológicos, y va al par y aun delante de los dioses todos del Olimpo.

Una cabra amamantó á Júpiter, recibiendo en pago la merced y el honor de ocupar un puesto privilegiado en el firmamento.

El signo Capricornio, que corresponde á nuestros meses de Diciembre, es ni mas ni menos que un homenaje rendido á la venerable Amaltea, nodriza del padre de los dioses.

Honrados son sus tres cabritos, bajo la forma de tres estrellas de segundo orden, colocadas alrededor de su madre en la constelacion del cochero. Y hé aquí cómo los archivos celestes acreditan suficientemente que la cabra, antes de amamantar los humanos, habia ejercitado ya esta obra de misericordia con los divinos. Nadie puede dudar de títulos nobiliarios inscritos con todas sus letras en el zodiaco, que viene á ser el índice y repertorio de la biblioteca celeste.

Si hojeamos los anales de la humanidad, no tardaremos en encontrar por todas partes y en todos los tiempos el nombre y las huellas del animal en cuestion, justísimamente alabado por poetas, médicos y artistas.

Alfonso Karr hizo su apología en la encantadora novela «Fá sostenido», y ha dicho mas tarde, no recordamos dónde: «Mr. Boudard, médico en Gannat (Allier) trata de acreditar y vulgarizar el sistema de las cabras-nodrizas. Por mi parte, solo añadiré que por una cabra fuí amamantado, y que no soy menos robusto ni mas obtuso que otro cualquiera.»

Toussenel, en su obra «Espíritu de los animales», es todavía mas explícito y habla en la siguiente forma:—«Cuando la sociedad actual comparezca ante el tribunal de la historia, acusada de haber asesinado, destruido y hecho morir por todos los medios imaginables, hasta por los administrativos, á innumerables personas, el abogado que la defiende presentará como circunstancia atenuante la invencion

ó aplicacion de la cabra nodriza».

No han faltado en cambio detractores.

Abí está Alfonso Daudet que en su célebre libro «El Nabab», no contento con esgrimir réciamente la pluma contra el duque de Morny, su protector de otros días, según alguien asegura, hizo otro tanto contra el fantástico asilo de Belen, es decir, contra los inocentes rumiantes que ningun daño le habian inferido.

Verdad es que sus apreciaciones deliberadas respecto á la lactancia de los recién nacidos, si mucho valen literariamente hablando, carecen en absoluto de valor é importancia bajo el punto de vista fisiológico.

La cabra no abriga la necia pretension de hacer competencia á las madres. La lactancia materna disfrutará siempre de la supremacía, y ojalá fuese legible y pudiera recibir carácter obligatorio, siempre y cuando no se opusiesen á ello razones médicas ó abonados motivos.

Por desgracia, y sin contar con las necias prescripciones de la moda, en cada 20 casos de 100, la madre no puede ni debe lactar su hijo; y aquí entra el doctor Boudard, arriba citado, sosteniendo y probando que en los casos dichos debe la cabra sustituir á aquella.

El doctor, convencido y entusiasta propagandista del sistema, lo considera superior y preferible á la lactancia mercenaria, mediante la cual se transmiten á las pobres criaturas, no pocas veces atacadas ya de males hereditarios, nuevas diátesis y virus horriblemente perniciosos.

Es indudable que las nodrizas y el uso del biberon contribuyen por igual á la muerte del 45 por 100, cuando menos, de nuestros hijos; ahora bien, M. Boudard asegura que la vulgarizacion y aplicacion de las cabras, economizaria una buena, si no la mayor parte de este doloroso contingente, puesto que aquellas gozan de una facultad ó virtud hasta el presente desconocida: la de impedir la trasmision de las enfermedades hereditarias.

Así lo ha demostrado, al parecer categóricamente, en una série de conferencias leídas y publicadas á fines del año último, y ya que la índole de este periódico no permita entrar de lleno en una tésis puramente científica, nos creemos en el deber de llamar sobre ella la atencion de nuestros facultativos, puesto que se trata de resolver un trascendental é importantísimo problema.

Ni entre los ricos ni entre los pobres, dejan de darse los tristes casos á que nos referimos. No pocas criaturas nacidas en limpios pañales, traen al mundo el estigma de la degeneracion moral ó de la debilidad física, ocasionada por la molicie de sus progenitores, y ó porque sus madres no se hallan en aptitud de serlo verdaderamente, ó porque temen la pérdida de sus encantos, el niño tiene que buscar refugio y alimento en regazos que la mayor parte de las veces no le ofrecen sino ponzoña.

En idénticas circunstancias se hallan los que vienen al mundo en medio de privaciones y miserias, y lo que es peor, de vicios y desórdenes; los concebidos entre la embriaguez alcohólica, condenados de antemano al idiotismo, á la locura, á la epilepsia, y en una palabra, todos aquellos cuyo paradero necesario han de ser los asilos y las inclusas.

La sociedad tiene el deber de aconsejar eficazmente á los padres de los unos, y de velar y guardar la vida de los otros, que no por míseros ó desamparados han de sufrir la triste suerte de los pequeños enclenques, sentenciados á morir en la vieja Lacedemonia. Aquí no se les despena desde el Taigeto, pero se les deja agonizar libremente ó criarse raquíuticos y contrahechos, reservándoles el presidio ó el hospital para lo futuro.

Véase, pues, si es ó no importante la tesis sentada por el distinguido médico francés, y trátase de comprobar científicamente su exactitud y de establecer en forma su eficacia.—A. V.

(«El Globo.»)

Gacetilla.

Con motivo de los bailes y reuniones particulares que se celebran estos días, de desear sería que los faroles de la población estuvieran encendidos hasta la madrugada, máxime cuando las noches son tempestuosas y oscurísimas y el empedrado de la población de sí resbaladizo y desigual, suele contener baches que obligan á los transeúntes á tomar baños de piés, cuando no son causa de mas de una caída.

*

**

Habiendo mejorado en la tarde de hoy algun tanto el tiempo y calmado la mar, de esperar es que mañana llegue á este puerto alguno de los vapores-correos.

*

**

El Casino de la Union dá mañana por la noche otra funcion la que segun noticias promete ser mucho mas animada y concurrida que la anterior.

*

**

Mañana á las doce del dia se sortearán las localidades para el baile que debe dar por la noche en nuestro coliseo la sociedad *La Aurora*.

*

**

En el presente número empezamos á dar cabida, en forma de folleto, á los apuntes para la historia de la isla de Menorca debidos á la pluma del Sr. D. Pedro Riulavets.

*

**

La Direccion de telégrafos de esta ciudad nos ha facilitado el siguiente telegrama que ha recibido esta tarde:

Palma 30.—2 t.

Vapores-correos continúan detenidos por temporal.

Seccion Poética.

RECUERDOS DEL PASADO.

Cuando pendiente del jugoso pecho
Me miraba mi padre con cariño
Y me besaba en mi inocente lecho,
Era entónces feliz, por ser yo niño

Cuando ya mi razon las impresiones
Guardaba mi memoria vagamente
Sintiendo deleitosas emociones,
Mi padre estaba por mi mal ausente.

Un porvenir de gloria y de ventura
En medio ví brillar de mi camino,
Convirtiése de pronto en noche oscura
Siendo mi suerte otra, otro mi sino.

Como bagel que lucha abandonado
A merced de las olas y los vientos,

Así tambien luché, mas ya cansado,
Abandonéme á tristes pensamientos.

De entónces, mi suerte ya truncada
Me detuvo en mi rápida carrera;
¡Este revés de la fortuna airada,
Mató mi dicha, y mi ilusion primera!

Con ánsia trabajé por ver si un dia
Amparo era de doliente madre,
Teniendo solo la virtud por guia,
Y el punzador recuerdo de mi padre.

Ella la pobre con anhelo santo
Arrostraba por mí amarga pena,
Y mi rostro bañaba con su llanto,
En congoja mortal de angustia llena.

Adios por siempre ilusiones bellas,
Riqueza, honores, porvenir brillante,
Iris que brillador cual las estrellas,
Brilló tan solo momentáneo instante.

Hoy ya desengañado y solitario
Siendo mísero esclavo y obediente,
De la vida yo subo su calvario
Con faz serena, tranquilo, sonriente

¿Qué importan los honores, la riqueza,
Sin un corazon noble y bondadoso?
Con mi oscuro existir y mi pobreza,
Son mucho mas feliz y mas dichoso.

F. Boni.

A bordo, puerto de Mahon 28 de enero de 1880.

Imp. de M. Parpal, Bastion, 39.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

Santa Martina virg. y mártir y San Lesmes abad y el beato Sebastian Valvré.

CULTOS.

Corte de María. Mañana se hace la visita á Ntra. Sra del Amor Hermoso en la Parroquia.

Concepcion, ayuda-parroquia, continúa la devocion de las 40 horas se espone S. D. M. á las 7 de la mañana con misas rezadas hasta las 11 que será meditada, por la tarde se practican piadosos cultos á las 3 y á las 5, á la noche sermon, despues motete, un salmo y por fin la reserva.

Santo de mañana

San Pedro Nolasco fundador.

PARTES TELEGRAFICOS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 29—5'10 t.

En el Senado el Sr. Salamanca esplana su interpelacion sobre el ferro-carril del Noroeste y pide se anule el concurso llevado á cabo y que se conserve la propiedad de la línea.

Las minorías han asistido á

las sesiones.

Aumenta la filoxera en Francia.

Interior, 15'50.

Exterior, 16'40.

Bonos, 92'45.

Anuncios.

En venta.

Se saca á la venta en subasta pública, la polacra goleta «Anita» de la matrícula de Mahon, perteneciente á la Sociedad en liquidacion Taltavull Thomas y Estela, y á D. Andrés Marroig, vecino de Palma de la isla de Mallorca, con todos sus aparejos, arboladura de respeto, embarcaciones y demás efectos destinados al servicio de dicho buque, segun nventario que se hallará de manifiesto todos los dias laborables, de nueve á doce de la mañana, en esta ciudad de Mahon en el despacho de D. Bartolomé Mercadal y Pons calle Deyá número 2, y en Palma en el escritorio de D. Gabriel Alzamora del comercio. Dicha subasta tendrá lugar el dia treinta y uno del corriente mes de Enero á las once de la mañana, en la plaza de la Constitucion de Mahon,

adjudicándose al postor mas ventajoso, siempre que la postura sea admisible á juicio de los interesados. La entrega del buque al comprador, será hecha en el puerto de la mencionada ciudad de Palma; pero el precio del mismo deberá pagarse en Mahon en el acto de otorgarse la correspondiente escritura de venta. Los gastos de subasta y de anuncios serán de cargo del comprador.

GLOSAT.

Lo habrá el sábado por la noche y el domingo por la tarde en el cafetin de Jaime Mir situado en la CLOTA siendo los improvisadores Ramon de Alayor y un vecino de esta ciudad.

GLOSAT.

Lo habrá mañana por la noche y el Domingo por la tarde, siendo los improvisadores José Rechac y Mora y Bartolomé Coll, en el cafetin de la Clota de Pedro Meliá y Bagur.

Subasta.

El viernes dia 6 de Febrero á las 11 de la mañana tendrá lugar en la Plaza de la Constitucion por voz del pregonero público, la subasta y remate de la casa números 35 y 37 de la calle de la Reyna de esta Ciudad propia de D. Antonio Pons y Roca, á tenor del pliego de condiciones que está de manifiesto en el despacho del Notario D. Francisco Andreu.